

Lo-nuestro

Magdalena Millan



Capítulo 1

Sí esta noche puedo sentirlo, también puedo escribirlo

Si pudiera eliminar los sonidos que salen de mi boca y que toda palabra que sale de mí se extinguiera totalmente, quizá así no te lastimaría con lo que digo y podría expresarte mis sentimientos y mis ideas solo con besos y caricias, así quizá me entenderías un poco más.

Si pudiera cerrar los ojos totalmente y que la luz no brillara de nuevo en mi camino, quizá así te seguiría fielmente sin dar un paso a aquello que me parece bello, seguiría solo tu camino y avanzaría al ritmo de tus pasos.

Si perdiera la sensibilidad en todo mi cuerpo, sería tu cuerpo quien me hablara sobre las sensaciones de este mundo, podría bloquear cada parte de mi cuerpo para no sentir nada y aprender de tu piel como se siente el frío y el calor, como se siente el odio y el amor, el miedo y el valor, podría entregarte lo que siento para no sentir nada y aprender de tu tacto como se siente esta vida.

Si pudiera dejar de oír, cada sonido en esta vida no tendría sentido, me acercaría a tu pecho y sentiría cada latido de tu corazón, ese sería mi lenguaje, tendría que entender lo que dicen tus ojos y lo que expresan tus manos.

Y si perdiera el olfato... Qué más da si pierdo el olfato, si ya te he entregado mi vista, mi voz, mi oído y mi tacto, al final también mi nariz te pertenece cuando tu aroma es lo único que busca en este mundo, tal vez son cosas que no puedo entregarte pero que ya has tenido sin enterarte, pues nací siendo yo, pero cuando te conocí no solo fui yo, en ese instante comencé a ser para ti.

Capítulo 2

Hazme saber si has llegado ya...

Has algo, di algo, rompe algo,

Hazme saber si es que has llegado ya,

Por favor no te quedes callado y en silencio en este sitio que te pertenece,

Desata tus sentidos y libera tus emociones

Que aquí cada rincón está hecho para ti;

Dime algo,

Has algo,

Rompe algo,

Sin miedo y sin temor,

Que no hay nada en este sitio

Que no pueda componerse después,

Y parte de esta vida es conocerte

Para saber que ofrecerte.

Ven aquí,

Pasa y toma asiento,

Pero no lo hagas en silencio,

Da un grito con fuerza

Que nos llene totalmente con el sonido de tu voz,

Déjame saber que has llegado.

Golpea con fuerza el centro de mi interior,
Para saber que estás ahí dentro,
Para saber que mis sentidos nacen
Y viven en ti.

Anda, di algo,
Rompe algo para saber que estas aquí,
Rompe con el silencio,
Rompe a la soledad,
Rómpeme los temores,
Elimina la obscuridad,
Rompe el egoísmo,
Rompe la duda y los malos pensamientos,
Rompe los muros que me dividen de ti,
Róbame la piel y vísteme con tu sonrisa,
Toma mi alma y déjame respirar con la tuya,
Llévate mi corazón y dame vida con el tuyo.

Capítulo 3

Te pido permiso a ti y al universo

Te pido permiso a ti y al universo

Para sembrar en tu pecho un pedacito de mi amor,

Permiso para iluminar tu terreno con una de mis sonrisas,

Para dar calor a tu vida con uno de mis abrazos,

Para construirte un palacio de confianza.

Dame permiso de mostrarte mi alma,

De entrar en tus rincones y pintarlos con el brillo del amor,

Dame permiso de conocerte y saber quién eres,

De saber cómo te gusta el cielo,

Cómo te gusta el día,

Cómo te gusta dormir,

Qué te gusta soñar.

Te pido permiso a ti y al universo para ser la flor que adorna tu casa,

El agua que beben tus labios,

El sol que ilumina tu vida, que da calor a tu alma,

El pilar en que se apoyan tus ideas,

La alegría que da esperanza a tus sueños,

El combustible que da energía a tu caminar.

Sé que no hay un manual y que el trabajo es duro día y noche,

Pero quiero hacerlo,

Sé que puedo lograrlo,

Y pido permiso a ti y al universo

Para sembrar en ti, un pedacito de mi amor.

Capítulo 4

Deje olvidado mi corazón en ti...

Dejé olvidado mi corazón en tu casa, se ha quedado recostado en tu cama esperando dormir junto a ti al anochecer.

Dejé olvidados mis sueños debajo de tu almohada, espero los encuentres al dormir. Los tejí mientras dormías, los vestí mientras reías. Ahora están ahí, ocultos en tu mirada.

Dejé olvidada mi sombra en alguna de las paredes de tu habitación; cuando salí en la oscuridad, se quedó a cuidar tu corazón.

Olvidé mis sonrisas, se quedaron sentadas junto a tus chistes en el sillón; esperaba traerlas conmigo, pero se anclaron a tu amor.

He olvidado mi hambre en tu cocina, se quedó tomando café con tu soledad. Ahora no como ni bebo y peso varios kilos más.

Olvidé mis manos en tu ducha, se han quedado lavando los pies de tu alma. Dulcemente y con caricias te bañan con calma.

Olvidé también mis ojos que se han quedado contemplando tu mirada. Ahora solo veo, lo que hay dentro de tu alma.

Dejé olvidados en las escaleras todas mis ilusiones que suben y suben los escalones para llegar a un nivel superior.

También olvidé en tu carro mi camino, lo dejé ahí cuando me distraje observando tu caminar. Ahora no hay otro sitio en el que yo pueda descansar.

Dejé olvidada mi piel en tu cuerpo, estaba tan feliz de estar contigo, que olvidé vestirme con ella otra vez. Solo traigo puestos los recuerdos de aquello que nos dijimos al amanecer.

He dejado olvidado contigo tantas cosas, que hoy al mirarme al espejo descubrí que me faltaba la mitad de mí; y me he dado cuenta también, que no hay motivo para extrañarte; pues la mitad de mi esta junto a ti.

Capítulo 5

Un viejo obsequio para ti

Es en tu pecho donde nacen mis alegrías, donde duermen mis deseos y despiertan mis pasiones.

Es el lugar donde pierdo mis sentidos y encuentro mi amor.

Es mi sitio favorito, es un imán para mis labios donde no paran de besar.

Es mi refugio cuando siento frío, mi paraíso cuando me abrazas.

Es tu pecho mi sitio favorito, mi hogar y mi santuario.

Quiero abrazarte por un largo momento, lo suficiente para que tu aroma se quede en mi piel, lo suficiente para que tu corazón escuche a mi corazón.

Verte dormir por un largo momento, hasta que mis ojos graven en mi mente cada parte de ti, hasta que conozca el más mínimo detalle de tu cuerpo, hasta que mi vida se llene de ti.

Besarte una y otra vez hasta llenarme de tu sabor, hasta que tu esencia se quede en mis labios e inunde todo mi interior.

Acostarme junto a ti, regalarte los sueños de una noche y multiplicarlos en el alma, dormirme entre tus brazos, y despertarme junto a ti.

Quiero arrullarte con el latido de mi corazón y cobijarte con la fuerza de mi amor...

Capítulo 6

Huir de un viejo amor...

Escapar de un viejo amor, cuando el fuego no se extinguió, huir de sus sonrisas y encontrarte en un vago sueño, escapar de sus brazos y encontrarme en tu regazo.

Puedo contener la respiración, pero el sentimiento seguirá fluyendo hasta inundar mis ojos ¿y después que me quedará?, tan solo un montón de palabras rotas, algo que creía escuchar alguna vez de tus labios y quien sabe, tal vez solo un poco más, podrás sostener la respiración pero la idea de verme desvanecer en tus sueños no se detendrá y gritaras mi nombre cuando mis ojos ya no puedan llorar más....

Entonces despertarás dentro de un sueño y me verás, caminare descalza entre la lluvia y en tu mano sostendrás una sonrisa de mis labios, que gustoso encontrarás.

Puedes contener ese deseo de llamarme, pero igual me veras esta noche dormir, entre sus brazos buscarás mi aroma y endulzarás su voz, porque el dulce de mis labios no lo puso Dios en otro sitio. Descubrirás que el amor que palpitaba en mi pecho para ti se extinguió; y te colaras de nuevo en la habitación oscura intentando encender mi corazón.

Puedes fingir que todo fue un sueño cuando duermas esta noche, las estrellas en tu frente te harán recordar que soy yo la punta de tus anhelos, el brillo del sol que ilumina tu interior.

Capítulo 7

¿Y qué falta?

Algo falta en mi cama cuando llueve, algo falta en mi vida cuando tú no estás.

El eco de mi risa retumba en las ventanas cuando la lluvia cae, son el recuerdo de tus locuras y esa forma que tenías de hacerme soñar.

Me faltan un par de estrellas iluminando la habitación, o quizá solo un par de velas iluminando nuestro amor.

Y es que siento que algo me falta por las noches al dormir, no sé si es la lluvia o una vieja canción, pero siento que me faltan tus sonrisas y un poco de humor.

He buscado en los rincones de esta habitación, hice un inventario y descubrí que me falta tu amor. Y es que siento que algo me hace falta cuando la luna ilumina mi sendero, respiro y sonrío en un mundo nuevo.

Lluvia intensa con aroma a coco, recuerdos de una estrella que te volvía loco. Tonto olvido sin cabello, dime que hay detrás del silencio. ¿Una sonrisa pintada entre estrellas? ¿O solo un fallido anhelo?

¿Y qué falta? Si el sol esta mañana me llamó, apenas despertaba y hasta mi llegó, nada podría faltarme cuando la lluvia llega al atardecer, y camino descalza cantando a mi ritmo, tan solo una tonada que nace del alma.

¿Y qué falta? Si todo está aquí, locura, amor y muchas sonrisas, despiertan y viven en mi mente enamoradiza. ¿Y qué falta cuando tú te has ido? Nada me falta pues la alegría y el amor, siempre fueron míos.

Capítulo 8

Tú y yo

Tú y yo bailando esa melodía,

Tú aferrado a mi cintura,

Y yo dando vueltas de alegría.

¿Recuerdas las estrellas en tus manos?

Yo recuerdo las estrellas de tu habitación,

A veces encendidas,

A veces apagadas,

Pero siempre iluminándonos el corazón.

Tú y yo escribiendo una canción,

A veces con el viento,

A veces ocultos en un rincón.

Tú y yo bailando en una nube,

Y en un paso termino enredada en tus brazos,

Tú y yo bailando bajo una estrella,

Y no importa si pierdo el ritmo,

Para ti soy la más bella.

Tú y yo escribiendo cartas de amor,

Sentados a la orilla de un sueño,
Nos reímos de los versos que hacemos,
Escribimos un par de locuras
Y las guardamos en el brillo de la luna.

Cómplices de aventuras,
Que en el mundo encontramos,
Testigos de momentos que juntos realizamos.

Tu y yo compañeros de navegación,
En un barco del destino
Somos la única tripulación.

Capítulo 9

Peticiones

Enrédate en mi cabello como el viento imponente, no busques entre mis sueños porque en ellos puedes perderte.

Adhiérete a mi boca como palabras tiernas de amor. Camina sobre mis rodillas para construir un camino mejor.

Hombre dulce de mirada fuerte; cabellos oscuros y alma clara. Enrédate en mis brazos como una hiedra, baila conmigo bajo la lluvia y brillemos tan fuerte como una estrella.

Enrédate en mi cabello y perdámonos con el viento, alborota mis ideas y enamórame con tu encanto. Quizá cepille mis trastornos y te guarde en el ocaso, tal vez duerma esta noche metida entre tus brazos.

Enrédate en mis sueños y yo podré desenmarañar el tiempo, caminaré descalza sobre tu pecho y me perderé un par de momentos, me entraré en tu cabeza como una idea inquieta y me quedaré en tu mirada como amante perfecta.

Caminaré descalza y con el cabello alborotado, enredada de recuerdos en este mundo y a tu lado. Despacito como un ave, anida en mi cabeza y al final del día bailemos hasta que amanezca.

Capítulo 10

Búscame

Búscame donde la lluvia cae lentamente empapándonos con abundancia, donde la hierba se bebe la humedad de tus besos.

Búscame donde nacen los árboles de copas prominentes y frutos dulces; donde el canto de los pajarillos suena como un llamado de amor.

Búscame ahí, donde nos vimos por primera vez, entre el murmullo de la gente y el silencio de mis labios.

Búscame donde la tierra se mezcla con los ríos, llenando el ambiente con el aroma de mi piel.

Búscame donde el viento sopla con fuerza, formando tornados con mis pensamientos, que vuelan hasta el cielo llenando de colores el espacio en el que estás.

Búscame donde la naturaleza en su punto más puro te muestra las líneas de mi cuerpo, los puntos que marcan mi piel, donde el fuego que calienta el frío invierno son mis brazos rodeando tu interior.

Búscame donde los bosques ocultan cosas maravillosas, donde el mundo oculta su verdad y su belleza infinita, ahí estaré para ti, sólo para ti...

Capítulo 11

Beso nocturno

En la profundidad de un beso nocturno
Se esconden palabras que no pueden ser dichas.
Y en la ligereza de las cortinas
Que el viento empuja suavemente,
Se esconden las imágenes de dos amantes
Que se ocultan de la luna.

Con el amor de un beso nocturno
Se construyó un gran imperio,
Dos amantes que entregaron todo
Por vivir juntos sin miedo.

Dos corazones amorosos
Que piedra a piedra edificaron
Un paraíso oculto de lo terrenal,
Un invierno eternamente frío
Que los mantuvo físicamente unidos
Para sobrevivir, para vivir de amor,
Un invierno que llenaban de calor
Fuerte y fielmente
Con el amor de aquel beso nocturno.

Capítulo 12

Fuimos

Fuimos amantes,

Encendimos los cuerpos y nos llenamos de amor.

Fuimos tormentas,

Aquellas que ponían de cabeza la habitación.

Fuimos estrellas,

Estrellas que iluminaban las noches

¡Oh! aquellas noches...

Fuimos duda,

Incógnita en la mente,

Dos corazones con temor.

Fuimos hoguera,

El fuego incandescente

De dos cuerpos fusionados al anochecer.

Fuimos cercanos,

Tan cercanos como la piel nos lo permitió.

¿Y ahora que somos?

Ahora somos nada,
Somos distancia,
Somos viento perdido,
Somos desierto,
Y cactus de olvido.

Ahora somos lo que no fuimos antes
Nevada en otoño,
Cuerpos distantes...